

siempre la madurez y la prudencia de los discretos, de los callados como Washington. Así, la revolución americana del Norte es la única de que no tuvieron que arrepentirse sus autores, la única que no se precipitó a excesos y la que erigió la más colosal y sólida estructura política de la historia moderna, de cimientos hondos y de trabazón potente, foco de energía expansiva y refugio de fuertes y débiles, sin la odiosa lucha de clases, en noble aspiración democrática. Así también, en Suiza, obreros modestos, buscando el equilibrio transaccional, con razas y lenguas y religiones diversas, sin guillotina y sin bombas de dinamita, construyeron una fuerte y tranquila morada de paz y de libertad.

Laureano García Ortiz.

(Fragmento del discurso en el acto de recepción de B. Sanín Cano en la Academia Colombiana, el 18 de octubre de 1935.)

* * *

Algunas palabras de André Maurois, hablando de los ingleses:

Para que un escritor tenga sólida influencia sobre las masas inglesas, debe ser como ellas, como Dickens, sencillo y sentimental.

¿Acaso el capitán de un *team* de *foot ball* dice a sus jugadores: «en tal minuto pasaréis el balón»? Nó. Antes del partido, les indica una táctica general. Las decisiones se tomarán en el momento de obrar. Y en la política, como en el deporte, la tradición británica aconseja dejar al «hombre del momento» una amplia libertad de acción. De aquí que haya una gran dificultad para obtener de los ingleses una indicación precisa sobre sus acciones futuras. Antes

de la guerra de 1914, los rusos interrogaban al *Foreign Office*: «¿No lo sé, depende de las decisiones que tomemos? ¿No lo sabemos? ¿No lo sabemos? ¿No lo sabemos?» «No es posible, pedirle a un Gabinete ir hipótesis.»

«En el fondo de su alma el inglés está convencido de que es el más grande del mundo, más agresivos a los ingleses, más mundo de su superioridad que interesan. Los complejos inspiran las políticas brutales de su fuerza, muestra casi una inferioridad; y lo mismo los ingleses. Donde un inglés sigue siendo inglés. Tratar su *breakfast*, su *tennis*, su *golf*, exige a los nativos, a los extranjeros sus costumbres, y no ad...»

Amo a los animales porque que la gente se burle de ellos entiendo mejor con ellos que mis semejantes.

Cuando uno ha convivido con un individuo, se siente ya, por lo menos, sienten un cabullirme y me sorprendo cuando no haya tratado de escapar de la sociedad de un perro, aunque no lo conozca,